

**LINDES DE CARTAPACIO****Pablo De Cuba Soria**

entre tantos iguales simulaba *se* apartado,  
apenas la gaguera de Moisés prefigurando *te* un idioma,  
el babeo épico que legaron tus mayores –  
despiértame cinco para las cinco, Lampe,  
las mulatas de Königsberg aguardan en los cañaverales  
para ser fecundadas,  
la masturbación filosófica que sostiene al poniente –  
Lampe, mi mayordomo amante en prolongaciones  
de Königsberg,  
a su diligencia se deben la inflación rectal y  
las críticas lineales de la razón,  
dedicó adolescencia madurez a la obesidad de mis pitirres –  
fuiste siempre el apartado de tus iguales,  
el que mordió el cordobán, textura de cabuya:  
el insiliado de todos los sitios que perdieron la resaca –  
(el dedo sobre el lente despeja el cálculo)  
ya demasiado tarde Lampe / las lecturas,  
montones de libros a que le embutas el buche,  
  
el dilatar afónico de mis pitirres

...

esa manera (otra) de lindes, o, contiguo: muñecos de nieve  
en el verano –  
como que corres patinas patinadores loma  
abajo  
Heredia  
abajo  
tras el queso para hacer *te* el listo  
(tras trastiendas manuscritos censurados, *los*) y  
apenas brinca brincas en deformación lisa de extenuantes –  
de poliéster las enguatadas a sobrellevar el calor,  
Kant que la razón pura y la más puta idea de  
escoger pelucas –  
que no se diga, veces cuántas el cuello en sus manos o  
los pocos dientes de Inmanuel a sus veinte –  
su costado *female*/mariconerías platónicas a pesar de  
la República –  
qué simetría en tus manías muchacho qué ganas de lucir *te*  
para comer un poco –  
tales pelucas para cada baile –  
(coreógrafos de burdel, Buñuel, buñuelos)  
a estudiar leyes fuiste a estudiar los impacientes y  
modisto regresas –  
sin aceptarlo aceptar la novela de islas que perdieron  
el mar –  
Königsberg fue un pueblo de parturientas sin faldas,  
del juego de la oca blanca y sana dispuesta a la madera –  
años ha, en verano, leche fresca tomábamos y la oca pasaba:  
allabajo –  
la forma habitable del paciente? manotazos dando al  
menor zumbido –  
y rendido quedas gagueando escuchas al tuerto de su madre  
que inventó la primavera,  
el instrumento a dirigir orquesta  
en tanto calzas los despliegues por debajo o  
lo que es lo mismo: muñecos de nieve en el verano